

LAS NOTICIAS DE

*Ultima
Hora*



EXTRA SEPTIEMBRE 1989



ORGANO OFICIAL DEL CC
DEL PARTIDO SOCIALISTA
DE CHILE
SALVADOR ALLENDE



VIVE

SEPTIEMBRE, MES DE LUCHA

LAS ORGANIZACIONES POPULARES LLAMAN
A REPUDIAR LA DICTADURA PINOCHETISTA
Y A RECORDAR A ALLENDE COMBATIENTE

El Plan De Pinochet

Mientras los candidatos se desplazan a lo largo del país, con un Büchi recibido con barricadas y contramanifestaciones en poblaciones combativas como la Corvi y San Luis de Valdivia, o en las afueras del IPO de Osorno, en un camino digno de ser imitado por el pueblo, para repudiar al candidato del continuismo; mientras pareciera que "la alegría ya viene", el gobierno sigue desarrollando un plan continuista evidente.

Pinochet y su equipo se aprestan para **un cambio de gobierno, pero no de régimen político**. Tal es la esencia de las medidas que han ido tomando estos días.

Las 8 condiciones del general y sus agregados

En la conmemoración de sus 16 años como comandante en jefe del Ejército, Pinochet colocó 8 condiciones para una **transferencia de poder**, que en esencia significan que el gobierno civil futuro no controlará a las FF.AA., y que los militares se arrogan el derecho no sólo de tutelar al gobierno, defender su Constitución fraudulenta, sino que realizar **todas las acciones necesarias** para evitar la propagación de la lucha de clases. Es decir, se autofacultan, por ejemplo, para frenar una ola de huelgas, para salir a la calle, con las caras pintadas, en la movilización obrera y popular. ¿Dónde está el cambio? ¿No es lo que hemos visto todos estos años? No sólo es una nueva burla al pueblo, sino que demuestra con claridad que el desafío autoritario continúa.

Nuestro pueblo debe tener en claro que **la contradicción dictadura-democracia no se resolverá el próximo 14 de diciembre**, que la lucha seguirá, y con toda seguridad se resolverá no en el marco de una negociación cupular, sino de un conflicto político abierto. Tal es la proyección de los hechos que están sucediendo en el país. De modo que los que apuestan a una "transición feliz y pacífica" esconden al pueblo la realidad del plan de Pinochet y su equipo de seguir cogobernando el país, para consolidar su régimen de "democracia protegida" o de "democradura".

Pero además el gobierno está llevando a cabo otras medidas de significación muy clara: la Central Nacional de Informaciones (CNI) vuelve al Ejército, de modo que este aparato represivo no será "disuelto" por el nuevo gobierno, sino que se mantendrá en esa institución militar, escapando del seudocontrol del ministro del Interior, bajo dependencia estricta del comandante en jefe del Ejército. Es decir, Pinochet, que se repliega al mando de su institución, se lleva a su CNI como brazo represivo.

Además, la privatización del Banco del Estado, la autonomía del Banco Central, dejan al gobierno civil sin el control de las finanzas, del dinero. Y con la nueva ley de televisión, buscan también debilitar el control gubernativo sobre este importante medio de comunicación.



De modo que el cuadro de los 90 muestra a **un gobierno civil sin control del aparato militar, del aparato económico-financiero del Estado, de sus medios ideológicos centrales**. Es decir, un gobierno débil para llevar a cabo políticas globales... ¿Es esto una transición real, una transferencia de poder? Y además debe agregarse que este gobierno **estará cercado por el Consejo de Seguridad Nacional, el Tribunal Constitucional, con un Senado con miembros designados por la dictadura**; vale decir, prisionero de una institucionalidad autoritaria.

La ruptura del cerco

Pinochet y su equipo realizan una clara **maniobra de cerco y empantanamiento del eventual gobierno DC**, para bloquear una verdadera transición democrática. E implementan un **plan de repliegue político-militar a posiciones de cogobierno**, con el fin de mantener el control del régimen, aun habiendo perdido la "posición del gobierno", con vistas a una recuperación del control total del poder en un plazo mediano.

La derrota de esta maniobra pinochetista no es una simple cuestión electoral. Requiere de una firme decisión de ruptura del continuismo político-institucional, de la derogación de la Constitución del 80 y la inmediata remoción de Pinochet de todos sus cargos. Seguimos sosteniendo que **una transición efectiva en el país comenzará a partir de desatar el nudo del pinochetismo**, sacándolo de todo ejercicio de mando político y militar.

El desenlace del conflicto dictadura-democracia por el camino de la negociación y de la elección dentro del marco institucional del régimen, y con el pueblo desmovilizado, seguirá siendo un terreno propicio para el visible continuismo del régimen.

De allí la necesidad de luchar por la derogación de la Constitución del 80, por una línea de **ruptura institucional del cerco autoritario**, sobre la base de un fuerte movimiento político y social de masas con la exigencia de la remoción de Pinochet de todos sus cargos. El dictador no puede colocar ninguna condición política al pueblo. Por el contrario, debemos tratar no sólo de echarlo, sino de juzgarlo, además, por los crímenes cometidos en contra del pueblo, incluyendo la muerte del Presidente Salvador Allende.



LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA CONTINUA

SE CUMPLEN 16 años de dictadura militar. Nunca nuestro pueblo soportó una carga tan pesada de humillaciones y sufrimientos en toda su historia. Nunca hemos dado un combate más largo, con el uso legítimo de todas las formas de lucha, para conquistar la democracia y nuestros derechos, en una batalla que comenzó el mismo 11 de septiembre con la heroica resistencia del Presidente Salvador Allende en La Moneda.

Hoy día enfrentamos una maniobra política fraudulenta de este régimen inmoral: la dictadura no cae ni es abolida, sino que **se transforma** en democracia, como si nada o casi nada hubiera pasado. Y con exigencias perentorias de Pinochet, para una semitransferencia del poder. Con su oferta de una democracia tutelada por los militares, como dejó nuevamente en claro el pasado 23 de agosto.

El gobierno militar, en previsión de una derrota electoral, asegura el mando del Banco Central por otros 8 años; deja 9 senadores designados a dedo; compra las renunciaciones anticipadas de los inmorales jueces de la Corte Suprema, para dejar nominados a los nuevos magistrados; dicta una ley de televisión, con el fin de asegurar el poder de los grandes grupos privados en el control de estos medios masivos de información; asegura a Pinochet como jefe de las FF.AA., para tutelar al gobierno civil democrático-burgués.

Es decir, copa puestos claves en el aparato económico, legislativo, militar y judicial del Estado, lo que significa simplemente que el régimen militar no terminará el próximo 14 de diciembre, sino que se prolongará bajo nuevas formas.

Y al mismo tiempo, se prepara para que no haya juicio a los criminales de los aparatos represivos. Los "héroes" de la guerra sucia contra el pueblo reciben el compromiso de Pinochet que no quedarán abandonados. El capitán Fernández Dittus recibe una "condena" de 300 días con pena remitida por quemar vivos a Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana, mientras los dirigentes sindicales Bustos y Martínez permanecen por meses relegados, por llamar a una huelga legítima para defender los derechos de los trabajadores. La inmoralidad de esta dictadura se sigue dando la mano con su criminalidad cotidiana.

Por eso este 11 de septiembre debe ser una jornada de lucha y repudio a Pinochet y su dictadura. Porque no podemos permitir que se vaya tan simplemente como un "restaurador" de la democracia con una jubilación política democrática, con la complicidad del reformismo democrático-burgués. Tenemos el derecho de conquistar la libertad y condenar a los responsables de tanto atropello, comenzando por el propio dictador.

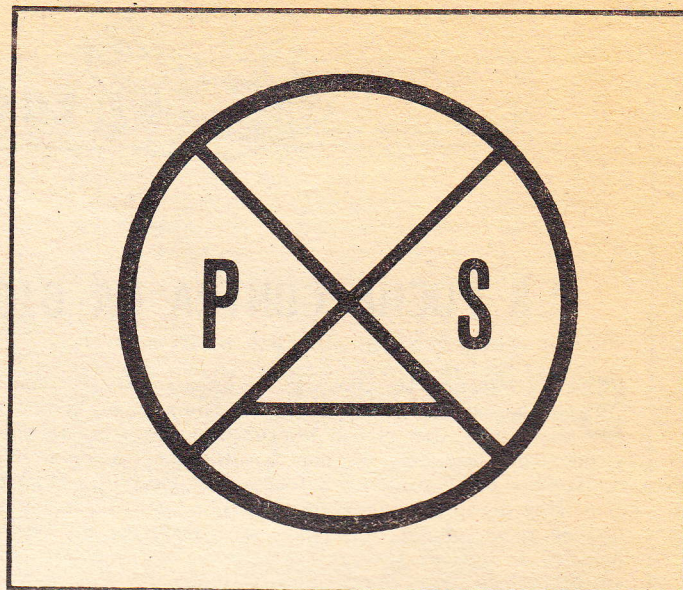
El I Congreso de los socialistas allendistas señaló, entre uno de sus acuerdos principales, la exigencia de la remoción de Pinochet de todos sus cargos, cuestión que sólo la lograremos con un pueblo unido y movilizado social y políticamente. El comienzo del fin de este régimen, de su verdadero desarme, se jugará en esa tarea nacional: la remoción del dictador de sus puestos de mando en el Estado. Y la moralidad de la sociedad la iremos saneando cuando logremos enjuiciar públicamente y condenar a este verdugo del pueblo.

Este 11 de septiembre se cumplen 16 años de la muerte en combate del Presidente Allende, marcando un camino de lucha democrática que no ha terminado. Su memoria vive y crece en el pueblo. Así lo vemos y sentimos en cada rincón de Chile, en cada acto, en cada barricada popular. Tenemos el deber moral no sólo de repudiar la dictadura pinochetista que se coloca la careta democrática, sino de recordar en lucha al Presidente del pueblo, Salvador Allende, que entregó su vida por la causa del pueblo, combatiendo consecuentemente por la democracia y el socialismo.

Múltiples formas de lucha asumirá esta **jornada de repudio a la dictadura y de lucha democrática**, como velaciones, marchas, mítines, romerías, inauguración de calles y plazas con el nombre de Allende, barricadas y ocupación de calles. Lo fundamental, que sea nuestro pueblo el que, con Allende en la memoria, con un protagonismo político y moral, haga sentir que no estamos dispuestos a aceptar el continuismo del régimen autoritario con nuevos ropajes y fachada.

Hemos ido derrotando a este régimen una y otra vez, en diferentes períodos de todos estos años. La tarea es salir al paso con el pueblo movilizado, al continuismo del régimen, hasta dejar en el tarro de la basura de la historia a esta dictadura inmoral con Pinochet y todos sus secuaces. Hasta conquistar una democracia verdadera en una primavera de liberación política y social.

EXITOSO I CONGRESO DEL PSCH SALVADOR ALLENDE



Principales Resoluciones

Entre los acuerdos adoptados por el I Congreso del Partido Socialista de Chile Salvador Allende, destacamos los siguientes:

1. Sobre el carácter de la revolución y la estrategia de poder. El evento concluyó en la necesidad de luchar por una verdadera revolución democrático-popular y antimperialista, para resolver las contradicciones de fondo del país que antagonizan a explotadores y explotados.

Por lo mismo, se precisó **el rumbo estratégico insurreccional**, como la modalidad más previsible de esta lucha por el poder político por los trabajadores y el pueblo, con una acumulación de fuerzas a impulsar desde ahora en el plano social, ideológico, político y militar.

2. La estrategia y táctica del período. Partiendo del diagnóstico de que se impone una salida democrático-burguesa comandada por la DC chilena, con una estrategia electoral-negociadora que llega a vastos sectores de masas del país, y que va produciendo un claro continuismo económico y una democracia tutelada, el I Congreso señaló la significación de **una estrategia de lucha democratizadora de la izquierda y del pueblo, de modo independiente de las fuerzas políticas de la burguesía.**

Los objetivos de la estrategia y táctica del período se dirigen a producir una verdadera democratización del país y derrotar el continuismo del régimen autoritario, golpeando por lo mismo a los enemigos principales: el pinochetismo y el golpismo militar, la burguesía financiera y el imperialismo.

La táctica política del período contiene los siguientes aspectos:

a) Una línea de poder y protagonismo popular. para organizar y movilizar al pueblo por sus derechos de modo autónomo del gobierno democrático-burgués y derrotar efectivamente al régimen, colocando el acento en la afirmación del proyecto propio.

b) La línea de ruptura institucional, con la finalidad de derogar de una vez por todas la Constitución del 80 y sus leyes complementarias, luchando por la instalación de una Asamblea Constituyente, a partir de la disolución del Parlamento antidemocrático del próximo año.

c) La constitución de un escenario de lucha popular de carácter extraparlamentario, que haga posible la movilización de las fuerzas sociales más conscientes y organizadas, para fortalecer un verdadero movimiento de masas democratizador y reconstituir una nueva hegemonía democrático-revolucionaria en el pueblo.

d) En el plano electoral, la línea aprobada por el Congreso se definió en términos de enfrentar y denunciar abiertamente a Büchi como el candidato del pinochetismo; de no entrega de apoyo a Aylwin, por su comprometimiento con el golpe militar, como asimismo por su proyecto político de clase que defraudará a las masas que hoy lo apoyan con la esperanza democrática de cambios reales. Una línea, por tanto, de independencia política y de oposición al gobierno democrático-burgués, en el caso de que triunfe en los comicios del 14 de diciembre, y de desconocimiento y de lucha frontal de ruptura, en la eventualidad de ser impuesto Büchi como gobernante civil tutelado por Pinochet. El apoyo condicionado en la lucha parlamentaria a candidatos de izquierda, sobre la base de un acuerdo en la reconstrucción de la izquierda, del protagonismo popular y de la ruptura institucional.

e) En la acumulación político-militar de fuerzas, el Congreso de los socialistas allendistas señaló que, en el actual período, debemos impulsar la autodefensa de masas, a partir de la lucha reivindicativa y política, la campaña antirepresiva en contra del soplónaje y por la disolución de los aparatos represivos, y una campaña de democratización de las Fuerzas Armadas.

El Evento por Dentro

En agosto culminó el I Congreso del PSCH Salvador Allende. Luego de 6 meses de debates en núcleos y regionales, en Chile y fuera del país, terminó exitosamente este trascendental evento partidario.

Los delegados comenzaron a llegar desde sus lugares de origen, concentrándose por pequeños grupos en el local de la instancia final. La espera inicial de instalación del Congreso fue acortada con una pichanga de fútbol, que dejó de manifiesto el estado físico y las buenas intenciones de muchos delegados con improvisados equipos.

Muchos camaradas se conocían por primera vez en el Congreso. Los agrupamientos amicales reflejaban la vecindad regional. El ambiente fraterno de convivencia, el sentido de trascendencia del evento impregnaban a todos los que iban llegando por primera vez en su vida a un Congreso.

La formalidad de la instalación, de la mesa directora de debates y del inolvidable **comisario** dieron paso al inicio con una cuenta del CC, largamente aplaudida por todos los delegados, en momentos de gran emoción, y su aprobación posterior, luego del debate colectivo.

Queda en el recuerdo el simpático "asalto" a la pieza de unos compañeros del Partido, durante la noche, para ser "sorprendidos" en los momentos del necesario descanso. El trabajo de las comisiones, el debate sobre la pena de muerte, sobre el divorcio, sobre el carácter de los Estatutos, de los contenidos de la política militar, de las tareas grandes y pequeñas de organización, fueron la continuidad del Congreso.

Quedará en la memoria de todos los delegados el impresionante debate sobre el carácter del Congreso, sobre la cuestión de la continuidad y ruptura, porque además fue uno de los aspectos relevantes del evento, en medio de un temporal desatado, con una lluvia que no dejaba escuchar las firmes opiniones de los delegados, en un ambiente en que los truenos sonaban como un coro de acompañamiento a la designación del I Congreso, luego de más de 24 horas de trabajo ininterrumpido. La segunda gran sesión terminaba a las cuatro de la madrugada.

Estrategia y táctica, cuestiones de organización y masas, las medidas sobre la Juventud, eran aprobadas en un marco unitario, de gran unanimidad. El Comité Central se designaría en elección abierta, con una presentación individual de cada candidato. En un marco de transparencia política, donde cada delegado ejerció soberanamente su mandato de base, fue elegido el nuevo Comité Central. El Congreso de los socialistas allendistas llegaba a su término.

En la parte final, se hicieron presentes delegaciones del Partido Comunista, encabezada por el compañero Cademátori; del MIR de la IU, del PSU, siendo recibidas de pie por todo el Congreso. También llegaban mensajes de saludo al evento del MDU, de los compañeros de Australia, Estados Unidos, Europa. Los saludos de los partidos hermanos fueron respondidos por un camarada de la nueva Dirección, de la máxima representatividad.

Combativo Y Fraternal Saludo de Los Presos Políticos



"La Base de Presos Políticos de la Cárcel de Valparaíso que integran el FPMR, el Partido Mapu y compañeros resistentes saluda al PSCH Salvador Allende por la realización de su I Congreso", señala en parte el mensaje hecho llegar al Congreso desde el presidio porteño. Nuestro Partido agradece y valora esta muestra de solidaridad revolucionaria, y reafirma una vez más el compromiso de continuar luchando por la libertad de todos los presos políticos, exigencia necesaria de los verdaderos demócratas y patriotas chilenos.

Con Huelgas Prosigue La Lucha Social

En medio de la farándula electoral, una serie de movilizaciones y huelgas están dejando en evidencia la magnitud de los problemas acumulados en el pueblo, y que no pueden esperar que se instale un presidente civil electo, cercado por los aparatos de poder del régimen.

La toma de La Pintana, en la cual fue brutalmente asesinada una pobladora, embarazada de 7 meses, y desalojados cientos de allegados que realizaban una ocupación simbólica de edificios en construcción, para llamar la atención sobre sus problemas. Nuevamente los paños de las Fuerzas Especiales hicieron de las suyas apaleando a los pobladores. **Lo sintomático:** la Concertación **repudió** esta toma, a lo cual le siguieron los próceres del PPD y del PS Almeyda, señalando que era "inconveniente" que los pobladores lleven a cabo luchas por una vivienda digna. La prensa oficialista y la opositora controlada por la DC y el reformismo ha echado tierra sobre la toma y el indignante asesinato de una pobladora con un hijo de 7 meses en sus entrañas.

La huelga de los empleados del poder judicial. Al momento del cierre, se cumplen 9 días de paro de los trabajadores de este sector, a través de todo el país, en demanda de solución a sus problemas económicos. A

partir del 1° de septiembre, se integrarían al conflicto los jueces de Santiago y San Miguel. La huelga ha dejado como chaleco de mono al fascista ministro de Justicia Hugo Rosende y le ha doblado la mano a la Corte Suprema que revocó un acuerdo de sancionar a los funcionarios que participaban en el conflicto.

En Correos y Telégrafos, se inicia huelga de hambre de trabajadores, en protesta por la privatización de este importante servicio público y por mejoramientos económicos, amenazando con una paralización total.

La Unión Nacional de Pensionados (UNAP) también lucha contra las bajas pensiones y por un reajuste que les quitó el gobierno. En la sede del gremio, pensionados y montepiadas llevan a cabo ayunos rotativos, con el fin de sensibilizar a la opinión pública y a las autoridades.

Sigue la lucha de los estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile, exigiendo la renuncia del decano Colombo, por cuanto este peisonero avaló la decisión de la Corte Suprema de no reabrir la investigación sobre desaparecidos y secuestrados por el régimen. Los estudiantes de esa Facultad comenzaron una huelga de hambre en apoyo a sus peticiones.

Así llegamos a septiembre, con sectores del pueblo que están luchando por sus derechos y su dignidad, y con los que es necesario solidarizar y apoyar.

"Superarán Otros Hombres"...

El 11 de septiembre de 1973, mientras Salvador Allende, arma en mano, defendía desde su puesto de combate la democracia traicionada, un "dirigente partidario", desde un lugar seguro, llamó telefónicamente al Presidente, para preguntarle qué debían hacer. Allende, con voz serena, le respondió que cumplieran con su deber, que él como Presidente de Chile sabría cumplir con el suyo. El desenlace de los hechos mostró la grandeza y consecuencia de un líder y la vileza de los dirigentes "que no cumplieron con su deber" y que hoy nuevamente resucitan para vivir de las alturas.

La reinstalación vergonzante -por su forma y contenido- en los partidos de la izquierda tradicional, particularmente en la de origen socialista, de esa vieja y fracasada capa dirigente, ha dado una nueva dinámica al proceso de desnaturalización político-ideológica que venían experimentando dichas fuerzas políticas.

Lo nuevo del proceso en curso es que ya el lenguaje no puede seguir estirándose, para disfrazar la profunda involución histórica que se venía incubando en el seno de estos partidos. La cultura de la derrota, no superada, y que mantuvo prisionera a esta parte de la izquierda, va aceleradamente dando paso, no a un proceso de renovación, como majaderamente reiteraban sus exponentes, sino a una verdadera socialdemocratización de estos partidos y corrientes.

Ya no se trata de bajarles el perfil a las demandas populares o de un mero cuestionamiento a ciertas formas de lucha, o de renun-

cios tácticos para "favorecer la unidad y movilización antidictatorial de nuestro pueblo", sino que de un abandono del proyecto de cambios y transformaciones que históricamente encarnó la izquierda para Chile.

La manipulación y privatización de la política en pequeñas pero audaces castas de "dirigentes" que monopolizaron, para su provecho, la solidaridad material que las fuerzas progresistas y democráticas del mundo otorgaron para favorecer la lucha del pueblo, ha sido la forma más eficaz para reinstalarse y cambiar -esperamos transitoriamente- el curso de esta parte de la izquierda.

Nuestro pueblo nada puede esperar de estos oportunistas, vendedores de ilusión, que no sea la repetición, en un nuevo nivel, del ciclo de la derrota a partir de su cooptación al sistema por una humillante cuota parlamentaria.

Es hora, por tanto, de denunciar abiertamente, de cara al pueblo, a estos sectores, asumiendo con audacia y coraje la movilización popular, la lucha consecuente por terminar con el pinochetismo y todo su sistema opresor, la lucha por unir a los revolucionarios, en torno a la alternativa democrático-popular, construyendo desde la base un gran movimiento político-social de masas que, con una clara plataforma programática, se coloque a la cabeza de la lucha por la democracia y el socialismo, y que al mismo tiempo se transforme en una muralla de contención para tanto oportunismo y claudicación.

Los Socialistas Y el Combate En La Legua

● UNA PAGINA DE HEROISMO ESCRITA POR MILITANTES Y DOS INOLVIDABLES DIRIGENTES, HACE 16 AÑOS.

● EL ALLENDISMO DE HOY HACE SUYO EL LEGADO CONSECUENTE DE ARNOLDO CAMU Y EXEQUIEL PONCE, QUIENES DIRIGIERON LAS ACCIONES DE SUMAR Y LA LEGUA.

● EN ESA POBLACION Y EN LA MONEDA SE TRAZO ESE 11 DE SEPTIEMBRE LA LINEA DIVISORIA ENTRE EVOLUCION Y REVOLUCION.



Arnoldo Camú

Cuando Arnoldo Camú encabezaba los grupos operativos del Partido en esa mañana, y conocedor de la imposibilidad de producir un vuelco al golpe militar, marcaba la línea que dividiría en el futuro a los socialistas: aquellos para quienes la revolución dejó de ser un imperativo y han optado por la evolución, y los que como nosotros, los allendistas, en nuestro I Congreso, hemos reafirmado el carácter revolucionario de nuestra estrategia.

Aquel día quedaron sólo dos dirigentes con los combatientes: Exequiel Ponce y Arnoldo Camú.

A las 8 de la mañana se iniciaba la movilización, desde una repartición pública. Altamirano y la Comisión Política dialogaban con Allende, pidiendo instrucciones. El compañero Presidente les respondía más tarde que ellos deberían saberlo.

Mientras los militantes GO se prestaban a combatir, los dirigentes competían en palidez, se asustaban de los helicópteros y aviones, cualquiera patrulla los trastornaba. Al mediodía, Arnoldo Camú le pide a Carlos Altamirano la autorización para enfrentar a los golpistas. Este responde afirmativamente. El Partido combatía, a pesar de lo incierto (años después, este príncipe del socialismo, en su libro, le entregaba dos líneas a este combate: menos de una línea por caído ese día).

Los grupos operativos y las milicias de AGP coordinaron sus fuerzas y fijaron su zona de combate en el cordón San Joaquín: comunistas y miristas debían unirse a los socialistas. Ningún destacamento llegó, sólo dirigentes. El plan era simple (salía solo el Partido Socialista): avanzar hacia Matta, llevando como arma principal las bazukas, intentar romper el cerco de La Moneda (a esa hora nada se conocía sobre la suerte del Presidente). Desde Tomás Moro habían llegado refuerzos.

En estos preparativos son sorprendidos por fuerzas de carabineros que se movilizaban en una micro. Estos encierran a los combatientes, obligándolos a retirarse por techos y pande-retas, recayendo en la población La Legua. De inmediato el dispositivo se reordena y se instala en Sumar, con el apoyo entusiasta de los vecinos del sector.

En la textil, el grupo es detectado por un helicóptero, el que se lanza disparando hacia la industria. Kilómetros más allá cae en un potrero. El reportaje de las FF.AA. sobre lo sucedido ese 11 registra la caída del helicóptero con 23 impactos de bala, en la crónica "Atención, Puma, nos dieron".

Nuevamente, los combatientes vuelven hacia La Legua, donde otra micro de carabineros barre la ruta. Se inicia el enfrentamiento más largo, donde se utiliza la bazuka que deja fuera de combate a un número importante de golpistas.

Los socialistas fueron los únicos que combatieron en ese lugar. La estructura regular, bajo el mando de Camú, decide enfrentarse al desafío histórico de atestiguar que, aun sin victoria, los combates morales son necesarios. Allende, aislado en La Moneda de los llamados dirigentes populares (muchos de ellos hoy candidatos opositores, y en aquel momento acariciaban alguna reja de embajada), sostenía un combate desigual.

La Moneda, La Legua fueron combates que no variarían el desenlace del golpe; pero sí marcaron la conciencia de la generación revolucionaria que vivió los años de la UP.

El allendismo, vertiente revolucionaria del Partido Socialista, instrumento joven y popular, hereda la lección moral de esa batalla de los socialistas en La Legua y de aquella otra hazaña histórica que protagonizaran Allende y los defensores de La Moneda.

Allende Vive En el Corazón Del Pueblo

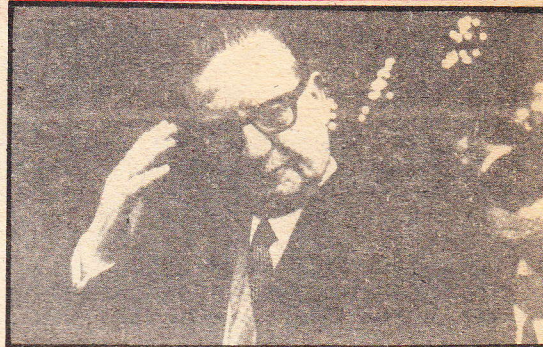
• Se cumplen 16 años de la muerte del Presidente Salvador Allende.

• Ha pasado a la historia como ejemplo de consecuencia y compromiso con los trabajadores y su pueblo. Supo asumir, como decía, "con serena firmeza y viril energía" el mandato que le entregó el pueblo el 4 de septiembre de 1970 de realizar los cambios estructurales que el país requería.

• Para la burguesía, para las clases propietarias, el recuerdo de Allende les duele, porque su acción revolucionaria favoreció a los pobres y les tocó el bolsillo a los ricos.

• Para el pueblo y para Chile, queda en la memoria colectiva y en nuestra realidad el hecho de que el cobre es chileno, porque bajo su gobierno se nacionalizó el cobre. Los imperialistas de la Kennecott y de la Anaconda debieron ceder ante la firmeza del gobierno que con un abrumador respaldo popular, y luego de 30 años de lucha, recuperó para el país el control de una de las más importantes riquezas. Y así pasó también con el salitre, el carbón, haciendo realidad la propuesta de Allende relativa a que la independencia de Chile requería de una efectiva soberanía económica, esto es, el control y manejo de nuestras riquezas.

• Nuestro pueblo recuerda que, como nunca, antes, tuvo un gran poder de consumo, con medidas que beneficiaban directamente a los trabajadores, a los pobres: el medio litro de leche para los niños; el aumento de sueldos y salarios reales de los trabajadores; la política



de salud orientada a sectores de bajos ingresos; la participación obrera y popular en los comités de producción, en los consejos campesinos, en las juntas de abastecimiento y precios, en las juntas de vecinos, en la elección universal de las autoridades universitarias.

• Allende murió luchando con las armas en la mano por la clase obrera y el pueblo, por un proyecto revolucionario, por una Patria socialista. Por eso vive en el corazón de los chilenos y en cada lucha en que enfrentamos a esta dictadura terrorista.

• La figura y el ejemplo de Allende crecen en el tiempo. Sobre todo al ver la inconsecuencia de sectores de izquierda que hoy renuncian a una alternativa propia. Que muy poco se acercan a esa consecuencia de línea y proyecto de nuestro querido Chicho. Y que se dan la mano con los mismos que estuvieron en la conspiración contra el Gobierno Popular y la democracia.

11 de Septiembre: Jornada De Lucha Democrática

Llamamos al pueblo, a los partidos de izquierda, a las organizaciones sociales, **a repudiar a Pinochet y su dictadura**, en un nuevo aniversario de su brutal golpe de Estado, con la exigencia de la remoción de todos sus cargos, y a recordar al Presidente Allende en la lucha de todos nosotros.

A LAS 13 HORAS. Minuto de silencio y recuerdo de la muerte de Allende. Colocación de lienzos con la leyenda **Allende Vive**. Romerías de homenaje a los caídos.

DESDE LAS 18 HORAS. Inauguración de plazas y calles con el nombre de Allende. Mitines y marchas, actividades comunitarias. Velaciones, caceroleos, fogatas y barricadas populares.

De acuerdo con la situación de cada sector, debemos impulsar aquellas acciones de movilización que hagan sentir el repudio popular al continuismo de la dictadura y Pinochet. No sólo es una tarea política democrática: es un deber moral.

Pinochet debe irse en medio de una gran patada popular, de la lucha del pueblo, de esos combates que abrieron las "grandes alamedas" y las pequeñas calles de las poblaciones y la libertad.

Para recordar al compañero Presidente, debemos no sólo rendirle testimonio a su muerte en combate, sino hacerlo con la **dignidad** que da la no claudicación, de la lucha intransigente por un proyecto propio de la clase obrera y el pueblo. La vida y la muerte de Allende dejan una enseñanza central:

La necesidad de luchar hasta las últimas consecuencias por el proyecto democrático-revolucionario, independiente, de la clase obrera y el pueblo, con una izquierda con aspiración de poder.

Los socialistas allendistas, al recordar a Salvador Allende como líder histórico de todo nuestro pueblo, nos comprometemos a seguir sus enseñanzas y ejemplo inmortal.